



El

Ministerio

Adventista

Ciencia y Religión

Evidencias del poder y de la sabiduría de Dios.—“Por el estudio de las ciencias también hemos de obtener un conocimiento del Creador. Toda ciencia verdadera no es más que una interpretación de lo escrito por la mano de Dios en el mundo material. Lo único que hace la ciencia es obtener de sus investigaciones nuevos testimonios de la sabiduría y del poder de Dios. Si se los comprende bien, tanto el libro de la naturaleza como la Palabra escrita nos hacen conocer a Dios al enseñarnos algo de las leyes sabias y benéficas por medio de las cuales él obra.”—*Patriarcas y Profetas*, pág. 648.

Abre la mente a extensos campos del pensamiento.—“Dios es el autor de la ciencia. La investigación científica abre ante la mente vastos campos de pensamiento e información, capacitándonos para ver a Dios en sus obras creadas. La ignorancia puede intentar apoyar el escepticismo apelando a la ciencia; pero en vez de sostenerlo, la verdadera ciencia revela con nuevas evidencias la sabiduría y el poder de Dios. Debidamente entendida, la ciencia y la palabra escrita concuerdan, y cada una derrama luz sobre la otra. Juntamente nos conducen a Dios, enseñándonos algo de las leyes sabias y benéficas por medio de las cuales él obra.”—*Consejos para los Maestros*, págs. 325, 326.

Una ayuda para comprender a Dios.—“Los intelectos más poderosos de la tierra no pueden comprender a Dios. Los hombres podrán investigar y aprender siempre; pero habrá siempre un infinito inalcanzable para ellos. . . . Los que reciben la Palabra escrita como su consejera encontrarán en la ciencia un auxiliar para comprender a Dios. ‘Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas.’ (Rom. 1:20.)”—*Patriarcas y Profetas*, págs. 108, 109.

La sierva de la religión.—“Debe haber escuelas establecidas sobre los principios de la Palabra de Dios y gobernadas por los preceptos de ella. Debe haber otro espíritu en nuestras escuelas para animar y santificar cada rama de educación. . . . Podemos esperar la presencia del maestro celestial. Podemos ver el Espíritu del Señor derramado como en las escuelas de los profetas y cada cosa participar de una consagración divina. La ciencia será entonces, como fué para Daniel, la sierva de la religión.”—*Educación Cristiana*, pág. 248.

La educación superior.—“Se habla mucho de la educación superior, y muchos suponen que ella consiste enteramente en la enseñanza de

la ciencia y la literatura: pero eso no es todo. La más alta educación incluye el conocimiento de la Palabra de Dios, y está comprendida en las palabras: ‘Que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.’ (Juan 17:3.)”—*Consejos para los Maestros*, pág. 37.

Debe probarse la ciencia por la norma infalible.—“Dios quiere que seamos estudiantes mientras permanezcamos en el mundo. Debemos aprovechar toda oportunidad de adquirir cultura. Las facultades necesitan fortalecerse por el ejercicio, la mente ha de ser adiestrada y debe expandirse mediante estudio asiduo; pero todo esto puede hacerse mientras el corazón es presa fácil del engaño. La sabiduría de lo alto debe ser comunicada al alma. La entrada de la Palabra de Dios es lo que da luz: ‘El principio de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.’ (Sal. 119:130.) Su Palabra nos es dada para instruirnos; no hay en ella nada que sea deficiente o engañoso. La Biblia no ha de ser probada por las ideas que tienen los hombres acerca de la ciencia, sino que ésta ha de ser sometida a la prueba de la norma infalible.

“Sin embargo, el estudio de las ciencias no debe descuidarse. Con este propósito deben emplearse libros que estén en armonía con la Biblia, porque ella es la norma. Las obras de este carácter deben ocupar el lugar de muchas de las que están ahora en las manos de los estudiantes.”—*Id.*, pág. 325.

El conflicto entre la falsa ciencia y la religión.—“Se me advirtió que en adelante estaremos en un conflicto continuo. La así llamada ciencia y la religión se pondrán en posiciones opuestas, porque los hombres finitos no comprenden el poder y la grandeza de Dios. Se me presentaron estas palabras de las Escrituras: ‘Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.’ Esto se verá con toda seguridad entre el pueblo de Dios, y habrá quienes serán incapaces de percibir las verdades más admirables e importantes para este tiempo, verdades que son esenciales para su propia seguridad y salvación, en tanto que se enseñan detenidamente y se exageran por el poder de Satanás, asuntos que en comparación son como los átomos más insignificantes, asuntos en los cuales se encuentra escasamente un grano de verdad, para que aparezcan de la mayor importancia.”—*Evangelism*, pág. 593.



Organo publicado por la
 CASA EDITORA SUDAMERICANA
 Avda. San Martín 4555, Florida, FCNGBM,
 Buenos Aires, Argentina, para la

ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
 INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA
 IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Directores:

WALTER E. MURRAY ENRIQUE WESTPHAL

Redactor asociado: Redactor ayudante:
 ARTURO H. ROTH SERGIO COLLINS

Secretaria:

MARGARITA DEAK

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
 INTELECTUAL N° 591.409



NUM. 35 Septiembre-Octubre de 1958 AÑO 6

CONTENIDO

Ciencia y religión	2
DE CORAZON A CORAZON	
El traslado de los obreros	4
Nuestras publicaciones denominacionales	4
ARTICULOS GENERALES	
La ciencia y la religión	5
La arqueología bíblica	7
Pompeya, un ejemplo del fin del mundo	8
El evolucionismo es la antítesis del crea- cionismo	11
La doctrina bíblica de la creación	15
OBRA PASTORAL	
Para descubrir el interés de las visitas	17
EVANGELISMO	
La ciencia de ganar almas	18
LA INSTRUCTORA BIBLICA	
Las pruebas del cristiano	22
NOTAS Y NOTICIAS	24
ILUSTRACIONES	21



El Carácter de Cristo

"Hay muchos que tienen ideas muy falsas sobre la vida y el carácter de Cristo. Piensan que carecía de calor y alegría, que era austero, severo y triste. Para muchos toda la vida religiosa se presenta bajo este aspecto sombrío. . . .

"Nuestro Salvador fué profunda e intensamente serio, pero nunca sombrío o huraño. La vida de los que le imitan estará, por cierto, llena de propósitos serios; ellos tendrán un profundo sentido de su responsabilidad personal. Reprimirán la inconsiderada ligereza; entre ellos, no habrá júbilo tumultuoso, ni bromas groseras; pues la religión de Jesús da paz como un río. No extingue la luz del gozo, ni impide la jovialidad, ni oscurece el rostro alegre y sonriente. Cristo no vino para ser servido, sino para servir; y cuando su amor reine en nuestro corazón, seguiremos su ejemplo."—"El Camino a Cristo," págs. 121, 122. (Ed. de bolsillo.)

"Al describir a sus discípulos la obra y el cargo del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. . . . El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia."—"El Deseado de Todas las Gentes," pág. 608.

Nuestra Portada

Este paisaje formado por árboles, montañas y nubes dispone la mente para la meditación acerca de la gran obra realizada por el Creador. El número de EL MINISTERIO de septiembre-octubre ha sido dedicado a la ciencia y la religión. Sus artículos exponen y aclaran algunos problemas planteados por los diversos enfoques filosóficos con los cuales el pensamiento humano pretende iluminar estas disciplinas. "¿Conoces las leyes de los cielos? ¿estableces tú su dominio en la tierra? ¿Puedes alzar a la nube tu voz, para que te cubra abundancia de aguas? ¿Puedes enviar los rayos, para que se vayan, y para que a ti te digan: ¡Henos aquí! ¿Quién puso la sabiduría en lo íntimo del hombre? ¿o quién ha dado inteligencia a la mente?" (Job 39: 33-36, V. M.)



El Traslado de los Obreros

EN CIERTOS lugares se efectúan demasiados cambios de obreros, especialmente en el caso de los más jóvenes. Algunos son trasladados después de haber servido apenas seis meses, y otros, después de un año o dos.

Conocimos a un director de colportaje de excelentes condiciones para el trabajo, pero que, según decía él mismo, no podía permanecer más de dos años en un lugar. Esta debilidad suya lo incapacitaba para un servicio eficiente dentro de la organización. Ya hace años que dejó de ser director de colportaje. La estabilidad de los obreros es de mucha importancia para la obra de Dios.

Por lo general, un obrero llega a conocer el territorio y las personas con quienes trabaja después de un año de labor. Este doble conocimiento lo capacita para alcanzar un alto grado de eficiencia, y esto nos indica que un obrero está en condiciones de producir los resultados más definidos después del primer año de trabajo.

El obrero evangélico casi siempre rinde los mejores frutos en el segundo año de trabajo, tanto en la fase pública como en la personal de su ministerio. De lo dicho se desprende que el traslado prematuro de los obreros significa una pérdida para la organización. En términos generales, pensamos que un pastor debe permanecer de cuatro a cinco años en el mismo lugar. Hay quienes opinan que debe quedar por más tiempo, pero debido al número limitado de obreros consideramos que el período indicado es prudente.

Los frutos del trabajo de un evangelista u obrero necesitan tiempo para desarrollarse. La obra realizada con las mentes y los corazones requiere el factor tiempo para evolucionar a un resultado feliz, porque las decisiones para Cristo se obtienen sólo después de largas y arduas luchas espirituales. Para formar una congregación también se necesita tiempo. Y la construcción de un templo tiene sus complicaciones, y no puede llevarse a cabo de un momento a otro. Por último, requiere tiempo

enseñar a una congregación la ciencia de ganar almas. Si se traslada a los obreros con demasiada frecuencia, todas estas actividades quedan interrumpidas, y a veces malogradas.

Tampoco debe olvidarse que el obrero que ha sido cambiado de lugar dos o tres veces antes de producir resultados definidos, se desmoralizará y perderá la confianza en sí mismo hasta carecer de toda iniciativa. Cuando se estudia la ordenación de un obrero, se buscan los resultados de su trabajo. Y en más de un caso se ha postergado la ordenación ante la ausencia de tales frutos; y más tarde se ha descubierto que los frecuentes traslados han impedido hacer una obra más eficiente.

El obrero que permanece en un lugar el tiempo necesario para levantar un templo, formar una congregación y adiestrarla en la obra misionera, preparar a dirigentes capaces, establecer una escuela de iglesia, etc., es de mayor beneficio para la obra que otro que no ha podido producir frutos tan definidos.

Nada anima tanto al ser humano como la seguridad de haber realizado un trabajo fructífero, venciendo dificultades y superando momentos difíciles. Ese convencimiento le ayuda a afrontar el presente con valor y a decidirse a hacer grandes cosas para el Señor.

Quisiéramos invitar a nuestros administradores a que tengan en cuenta estos principios al trazar sus planes. Sabemos que hay situaciones de emergencia que obligan a un traslado prematuro, pero en lo posible limitemos el movimiento de obreros.—*W. E. M.*

Nuestras Publicaciones

LA LECTURA de las publicaciones que contienen temas religiosos es de importancia primordial para el cristiano, porque contribuye a edificar su vida espiritual, inspirándolo, instruyéndolo y fortaleciéndolo en la verdad. Además, los libros y las revistas de este carácter han desempeñado, y siguen haciéndolo, un papel muy importante en la proclamación de los tres mensajes angélicos.

Cuando la técnica de la impresión no había alcanzado el progreso actual, las almas temerosas de Dios se alimentaban leyendo las Escrituras. En Isaías 34:16 leemos: "Inquirid en el libro de Jehová y leed." El profeta Daniel era también un gran lector de los libros inspirados. En el movimiento de reforma encabezado por Nehemías, la lectura de la ley fué de mucha inspiración para el pueblo. Aquéllos eran tiempos difíciles; los enemigos paganos rodeaban a los reconstructores de la ciudad, y además, había enemigos que actua-

(Continúa en la página 23)

EL MINISTERIO ADVENTISTA

Artículos Generales

La Ciencia y la Religión

Por Arturo Buckwalter

EL HOMBRE moderno ha adquirido la manía de la ciencia. Casi todas las filosofías contemporáneas se valen del término ciencia para apoyar sus teorías.

La ciencia ha proporcionado enormes beneficios al hombre moderno. Sin embargo ha amparado a algunas filosofías pseudocientíficas y dogmáticas que han conducido a una aparente contradicción entre la religión y la ciencia. Pero el científicismo filosófico no debe aceptarse como hecho científico más de lo que se acepta el status de revelación divina atribuido a las especulaciones filosófico-religiosas del pensamiento humano. Ambas no pasan de ser teorías humanas.

Es la filosofía pseudocientífica la que está en pugna con la religión. Asimismo, sólo la falsa religión puede estar en conflicto con la ciencia auténtica. Las verdades teológicas y científicas están en armonía.

Dios, el gran sabio del universo y autor de la ciencia verdadera, ha establecido las leyes sobre las que se basan todos los datos científicos. Tanto la ciencia como la religión cuentan con sus legítimos campos de acción. La ciencia no puede desentenderse del hecho de que los problemas humanos son básicamente problemas espirituales.

La ciencia puede describir los hechos que ocurren en la naturaleza, pero no puede interpretar su significado espiritual. La interpretación está en el dominio de la religión. El hecho y el dato científicos describen los fenómenos observables del universo. La religión los interpreta. La interpretación religiosa puede tener su origen tanto en la especulación humana como en la revelación divina. Edward Le Roy Long dijo: "Los límites de la ciencia constituyen las fronteras de la religión."

INTERPRETACIONES ANTAGONICAS

El supuesto evolucionista es una interpretación filosófica de las observaciones científicas. El creacionismo también tiene una explicación para esos mismos hechos científicos. Estas dos corrientes reconocen los descubrimientos científicos, pero les aplican fuentes de interpretación diferentes.

La hipótesis evolucionista tiene su origen en el pensamiento humano. La doctrina de la creación se ha originado en la revelación divina. La una es una expresión de confianza en la capacidad inherente del hombre para evo-

lucionar en forma progresiva, y la otra es una profesión de fe en la creación divina.

El creacionista cree que el significado de ciertos hechos científicos no es claro sin la interpretación de la revelación divina, y que la sabiduría humana no iluminada no es capaz de distinguir con exactitud entre la verdad científica y el error pseudocientífico.

El creacionista, además de creer que los hechos científicos están plenamente en armonía con su fe monoteísta en un Dios sustentador, racional y personal, que creó y gobierna el universo, también afirma que sólo los hombres de ciencia que tengan fe en un Creador personal pueden relacionar inteligentemente los descubrimientos de la ciencia con la realidad. Es evidente que las interpretaciones de la revelación sobrepujan la información científica y la experiencia humana.

El hombre, para comprender la plenitud de la vida, necesita tanto del contenido real de la ciencia como del de la religión. La ciencia, limitada al campo descriptivo, puede enumerar lo que es posible hacerse en el mundo que rodea al ser humano, pero no puede decir lo que debiera hacerse en el ámbito de la relación moral y espiritual del hombre con su Dios y sus semejantes. Ese es un problema religioso. Por ejemplo, no es posible estimar la conducta mediante estadísticas, o determinar el valor del bien o el mal por un análisis hecho en el tubo de ensayo del laboratorio. El hecho es, sin embargo, que aunque las posibilidades de la vida son importantes, sus deberes son más importantes. El secreto del vivir consiste en conocer a Dios y no en el saber científico.

PROGRESO O REDENCION

Los acontecimientos de esta época moderna declaran, mediante los sucesos del mundo vistos en el contexto de la tragedia humana, que la evolución progresiva es una ilusión. Sólo la gracia redentora es capaz de salvar a la civilización del desastre.

La hipótesis de la evolución es una teoría de la salvación lograda por medios humanos. Supone que cada cambio hace del hombre el superanimal más apto para una utopía religiosa. Prefiriendo la evolución animal-hombre a la relación Creador-criatura, el científicismo hizo de la teoría de la evolución una creencia religiosa y procedió a adorarla. El juicio crítico fué declarado no científico.

De esta manera la teoría evolucionista se convirtió en su esencia en una doctrina del culto propio. Es verdad que fué una rebelión contra el dogmatismo religioso de los siglos precedentes, pero cayó en el error fatal de intentar suplantarlo el dogmatismo eclesiástico con un credo científico igualmente dogmático. La evolución cometió el error de deificar en mayor o menor grado sus propias especulaciones filosóficas en lugar de examinarlas con humildad a la luz de los hechos científicos verdaderos y de la revelación divina. El cientificismo no tiene más derecho de hacer un dogma de la teoría de Darwin del que tenía la iglesia medieval para dogmatizar la teoría del purgatorio o la práctica de las indulgencias.

Numerosas bendiciones materiales proporcionadas por la ciencia han cambiado el carácter externo de nuestro medio ambiente, pero sólo Dios, mediante el Evangelio del Señor Jesús, puede impartir las bendiciones espirituales capaces de cambiar el carácter y la naturaleza internos de los hombres. No basta que la ciencia transforme nuestro mundo exterior. Necesitamos que Dios cambie nuestro ser íntimo.

Los motivos internos tienen más que ver con el bienestar futuro del hombre que los factores externos. La redención divina, mediante la cual los hombres son transformados y renovados, constituye la esencia del verdadero progreso, y el progreso científico en sí mismo nunca podrá ser un sustituto de la redención.

En este punto el hombre moderno ha hecho un mal empleo de la ciencia al hacer de ella el criterio con el cual interpretar el significado de la vida. Puesto que la ciencia es un estudio desarrollado por seres creados, no puede comprender plenamente al Creador, sus actividades o el significado de sus actos. Toda ciencia depende de las leyes creadas por Dios. Este mismo hecho expone la necesidad de cualquier concepto evolucionista que excluya a Dios.

La redención es más fundamental que la ciencia. Es el absoluto indispensable para la supervivencia del hombre. Cualquier progreso genuino que se haga en el bienestar futuro de nuestra civilización, y la paz y felicidad de sus pueblos, se hará en la medida en que los hombres comprendan que la regeneración del corazón es la condición esencial para todo progreso verdadero. El hombre nunca ha tenido una necesidad mayor de la solución redentora de todos los problemas humanos.

La Biblia es el instrumento que revela a Dios en sus páginas, y todos los descubrimientos que el hombre ha efectuado hasta la fecha, confirman la fe en él. El hombre, en todas sus investigaciones, nunca ha establecido un hecho científico contrario a la revelación divina. No hay duda de que la razón principal por la cual los hombres son reacios a aceptar la interpretación bíblica del comienzo, significado y

destino de la vida expuesta en la historia evangélica, es que la revelación bíblica de Dios y su plan de salvación privan al hombre de su auto salvación como resultado de su propio genio.

UNA MALA INTERPRETACION DE LA CIENCIA Y LA RELIGION

Nunca debemos cometer el error de confundir la fe del cientificismo con los hechos de la ciencia. Los hombres pueden construir falsas filosofías basadas en la falsa interpretación de la ciencia, del mismo modo como pueden fundar falsas filosofías religiosas sobre la interpretación equivocada de las Escrituras. Pero ni los hechos de la ciencia ni los hechos de Dios sufren una alteración por causa de ellas.

La esencia de la pseudociencia es la suposición de que la ciencia misma basta para satisfacer por completo las necesidades de los hombres. Depende únicamente de la sabiduría humana. La pseudociencia como tal, en lugar de ser una búsqueda imparcial de la verdad, se convierte en una decisión arbitraria de aceptar como verdadero únicamente lo que puede comprobarse por la ciencia. Sólo las personas más ingenuas aceptan todas las hipótesis científicas como absolutamente seguras. La ciencia moderna es más que la reducción de las leyes naturales a una forma tabular. Es también una colección de interpretaciones humanas de su significado.

Quando un predicador se queda dormido escuchando su propio sermón, es que las cosas se están poniendo realmente malas. Un pastor de Missouri predicó su sermón ante un registrador de cinta magnética, luego comenzó a escucharlo con la intención de descubrir algunas fallas y mejorarlas. Pero se quedó dormido oyéndose a sí mismo. —Watchman.

Hacer de la ciencia el criterio absoluto de la verdad es pasar enteramente por alto la revelación divina y la esperanza de salvación del hombre realizada por el poder y la intervención de Dios. Por las razones expuestas, el creacionismo no puede concordar con la adoración idólatra del cientificismo y el culto a las técnicas más de lo que concuerda con el orgullo arrogante de una iglesia que se oponga a los hechos verdaderos científicos o bíblicos.

Se necesitan recursos religiosos para hacer frente a las inflexibles realidades de la habilidad científica. El progreso científico, por lo tanto, nunca podrá ponerse como sustituto de la redención divina, y si el hombre no le concede a la adoración de su Dios un lugar supremo en

su vida, inevitablemente lo sustituirá por dioses materiales de su propia manufactura.

Sin embargo, el árbitro final de la Verdad es Dios, y no el hombre de ciencia. El hombre moderno debe darse cuenta de las realidades imperativas de la interpretación de la vida presentada por la revelación divina, si no quiere sucumbir al culto idólatra de la ciencia. El hombre que verdaderamente ha sido iluminado no niega a la ciencia el lugar que le corresponde ni permite que usurpe el lugar de la religión.

La locura culminante de los devotos del cientificismo ha sido por un lado hacer de la cien-

cia un nuevo mesías creado por el genio del hombre, y por el otro que la filosofía proclame: "Temed al hombre, y dadle gloria; porque la hora de sus realizaciones ha llegado." Este hecho es el que hace que el llamamiento urgente del mensaje de Apocalipsis 14:7 sea tan necesario en la actualidad. Su amonestación es: "Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra." Este mensaje está calculado para darle al hombre moderno la debida perspectiva respecto a la ciencia y la religión.

La Arqueología Bíblica

Por Siegfried H. Horn

(Profesor del Seminario Adventista)

LA ARQUEOLOGIA, la historia antigua y la geografía de las tierras bíblicas han llegado a ser importantes ciencias auxiliares para el estudio de las Escrituras. Durante la Edad Media los ministros eran educados casi exclusivamente en la teología sagrada y en la filosofía. Sin embargo los reformadores, sintiendo que esta enseñanza era insuficiente, comenzaron a poner énfasis en una cabal comprensión del texto bíblico, cosa que requirió el conocimiento de los idiomas bíblicos, el hebreo y el griego. En este último siglo se han añadido nuevas disciplinas a las que el ministro debía dominar: el conocimiento de los antecedentes históricos de los tiempos bíblicos, y del ambiente cultural, religioso, topográfico y climatológico. El ministro que no ha empleado cierto tiempo en el estudio de estas ciencias auxiliares, no puede pretender que posee una educación teológica completa.

Las investigaciones arqueológicas efectuadas en las tierras bíblicas durante los últimos 150 años han reabierto la historia del pasado, y han sacado a la luz las religiones y las culturas de muchas naciones de la antigüedad. Ahora sabemos cómo se vestían, qué comían, cómo empleaban el tiempo y qué clase de muebles, instrumentos musicales y armas utilizaban los pueblos bíblicos. También nos hemos familiarizado con sus esperanzas y temores, con sus creencias y conceptos, que influyeron en sus vidas desde la cuna hasta la tumba. En las tierras bíblicas se han encontrado muchos monumentos, con inscripciones y sin ellas, cubiertos por el polvo de los siglos. Han arrojado luz sobre la Biblia, y han confirmado muchos de sus pasajes históricos. También se han descubierto antiguos manuscritos bíblicos, tales có-

mo los famosos rollos del Mar Muerto o el papiro de Chester Beatty, que han proporcionado evidencias claras de que el texto bíblico ha sido fielmente transmitido a través de los siglos. La mayor parte de este material se halla reunido en grandes colecciones guardadas en famosos museos del Antiguo Mundo, incluyendo los de las tierras bíblicas. Por esta razón, sólo es posible obtener un conocimiento de primera mano respecto de estos descubrimientos visitando los países que guardan dichas colecciones.

Los profesores de Biblia y los ministros enseñan y predicán durante toda su vida acerca de países que la mayoría de ellos conocen sólo a través de los libros o de otras fuentes secundarias. Como es difícil, sin un conocimiento de primera mano, obtener una visión exacta de la vida oriental, tan diferente de la que el hombre occidental concibe generalmente, pueden deslizarse conceptos equivocados en los sermones y en las conferencias. Por otra parte, la presentación de la verdad bíblica puede ganar mucho en energía y convicción si todos los hechos históricos, geográficos o arqueológicos expuestos son exactos y están basados en observaciones hechas en las fuentes originales. Estas son algunas razones que abogan en favor de una visita a las tierras bíblicas, que será de gran inspiración para los ministros y los maestros cristianos. Varias denominaciones han reconocido el valor de tales peregrinajes y han organizado giras dirigidas por guías experimentados, en las cuales participaron sus ministros.

La gira a Europa Oriental y a las tierras bíblicas organizada por el Seminario Teológico Adventista en 1957, se planeó de manera que los profesores de Biblia y los ministros tuvie-

Pompeya, un Ejemplo del Fin del Mundo

Por Edwin R. Thiele

(Profesor de Religión y Filosofía del Emmanuel Missionary College)

LA ANTIGUA Pompeya un día amaneció como la ciudad pecadora más rica, alegre y despreocupada del mundo romano, y al día siguiente no era más que un montón de ruinas, sumida en el polvo.

La situación de Pompeya no podía ser mejor: estaba cerca de la costa del golfo de Nápoles, al sur de Italia, emplazada en un terreno elevado, a poco menos de dos kilómetros de la base del Vesubio. La naturaleza volcánica del suelo lo hacía muy fértil, y el clima era ideal para el cultivo intensivo de higos, almendras y melones, trigo y mijo; la verdura, la fruta, los granos y las nueces se producían en gran abundancia y con un mínimo de trabajo.

Las primeras erupciones del Vesubio y la terrible destrucción que habían ocasionado habían sido olvidadas por las generaciones posteriores. El volcán que una vez estuvo activo se había apagado, y los pobladores lo consideraban como un amigo benéfico. Se establecieron en sus laderas y plantaron sus huertos en la lava convertida en buena tierra.

Con el transcurso de los años Pompeya se hizo más atractiva para los ciudadanos de Roma. Los potentados influyentes de la capital hallaron en ella el aislamiento, la paz y la belleza que tanto deseaban. Las viñas florecientes proporcionaban un vino excelente, que constituía una gran atracción. Arquitectos hábiles supieron aprovechar la hermosa combinación panorámica de la montaña y el mar para crear villas de hermosa sobresaliente. Todo lo que rodeaba esas casas hablaba de alegría y deseo de vivir bien. Las preocupaciones de ca-

ran el máximo de oportunidad para estudiar los resultados del trabajo arqueológico llevado a cabo en los diferentes lugares, y para obtener un conocimiento de primera mano de los países que sirvieron de escenario para los acontecimientos históricos de la Biblia. Antes de iniciarse la gira, los participantes se reunieron en Washington, para dedicarse al estudio intenso durante una semana, a fin de recibir una orientación adecuada para el viaje. En el transcurso de la gira, que duró nueve semanas, se visitaron numerosos museos famosos de Europa y el Cercano Oriente, se pasó algún tiempo en las principales tierras bíblicas, y se visitaron muchos lugares importantes que desempeñaron un papel significativo en la historia o en la profecía bíblica.

da día eran superadas por el afán de disfrutar al máximo de la vida fácil.

Pompeya es el deleite de los arqueólogos que procuran reproducir los hechos de una edad desaparecida, porque proporciona cuadros vívidos y detallados de la vida tal como transcurría en los días en que Roma estaba en el pináculo de su poderío. La repentina erupción del Vesubio no dio lugar a preparar la huida, y la devastación total de la ciudad dejó las calles, las casas, los templos y las tiendas tal como estaban en el espantoso día del 24 de agosto del año 79 DC, cuando sobrevino la catástrofe.

Con una terrible conmoción que sacudió la tierra, la cumbre del Vesubio se partió, produciendo un horrísono trueno y lanzando al espacio una columna de llamas. Luego una lluvia de cenizas, tierra y piedras oscureció el sol y cubrió todo lo que había en un radio de 25 a 30 km.

Una capa de unos siete metros de cenizas, piedras volcánicas y polvo sepultó a Pompeya. Las casas, los animales y las personas quedaron enterrados donde estaban a la hora del cataclismo. La acción del agua transformó los materiales en una masa sólida que sirvió de molde para las personas y objetos; esto nos permite apreciar en la actualidad el horror y el dolor experimentados por esos infelices en la hora de la muerte.

Pompeya nunca fué reconstruida. Sólo unos pocos sobrevivientes lograron regresar para excavar la masa de desechos volcánicos en busca de algún objeto de valor. De este modo el arqueólogo que excava en ese lugar encuentra la ciudad tal como estaba hace 19 siglos. Encuentran alimento en las mesas, perros atados a sus postes, pinturas en las paredes, utensilios y ollas en las cocinas, instrumentos quirúrgicos en los consultorios médicos, gladiadores encerrados en sus cuarteles y equipados con sus armas, cascos y armaduras, caballos cargados que no pudieron escapar, estatuillas de exquisita hermosura y gracia en los jardines y en los talleres de los plateros, mercaderes de vino, herreros, panaderos y comerciantes alineados en las calles marcadas por las ruedas de los carros.

LOS INTERESES DE SUS HABITANTES

La persona que visita las ruinas de Pompeya y recorre sus calles, sus casas y tiendas, sus templos y teatros, sus villas y baños, queda impresionada por el hecho de que sus habitantes estaban preocupados de gozar de la concupiscencia de la carne y de los placeres de la vida. Los temas religiosos observados

en los frescos tratan en forma particular los asuntos amorosos de los dioses. Se ve con mucha frecuencia a Venus en los brazos del apuesto Marte o con el hermoso Adonis; se pinta a Apolo persiguiendo a Dafne; y la preocupación principal de Júpiter parece ser el rapto de cualquiera de las graciosas diosas, quienes a su vez aparecen muy complacidas en ser seducidas.

Una imponente plaza fué el centro de esta ciudad del placer. Se excluía a los carros para permitir que los ciudadanos gozaran plenamente de ese lugar, entregándose a paseos ociosos, a visitar los negocios, a la adoración de los dioses o a la diversión. En el extremo norte había un templo dedicado a Júpiter, Juno y Minerva. En el este había una cantidad de edificios públicos, en el sur estaban los almacenes y en el este, una basílica que era el edificio más grande de la ciudad, y un templo de Apolo.

Pompeya era una ciudad religiosa, dedicada al servicio de los dioses, pero la religión parecía proporcionar tanto placer en esta vida como en la de ultratumba. El culto misterioso de la diosa egipcia Isis era popular; su templo es el único que ha llegado a la posteridad en buen estado de conservación. El culto de esta diosa ejercía una poderosa atracción, porque ofrecía placeres en esta vida y deleites en la otra.

Al este de la basílica estaba situado un templo a Venus, diosa de la belleza y el amor, considerada por los jóvenes pompeyanos como su protectora particular. Sin embargo no siempre se veneraba a la diosa, según se infiere de una inscripción hecha por una persona defraudada en el amor, que prometía romperle las costillas y la cabeza, después de maldecirla.

Pompeya contaba con muchos lugares de placer. Su teatro más grande tenía capacidad para cinco mil personas, y había sido excavado en la roca viva de la ladera de una montaña. Junto a él había un teatro cubierto de dimensiones más reducidas con capacidad para 1.500 espectadores, destinado mayormente a la representación de comedias. En otro lugar se encontraba un anfiteatro capaz de contener a 20.000 personas. En él se llevaban a cabo los deportes más crueles, donde los hombres peleaban entre sí hasta morir, o bien luchaban contra las fieras; donde las fieras peleaban unas con otras. Los gladiadores que triunfaban se hacían muy populares, y sus nombres y hazañas aparecían escritos en las murallas en toda la ciudad.

Los baños públicos se destinaban al aseo de las personas, y a la vez eran centros de diversión y recreo. Algunos tenían enormes dimensiones y contaban con un equipo de primera clase y con lujosos accesorios. Había grandes piscinas públicas, baños turcos, baños de agua fría o caliente, y lugares para el ejercicio, el reposo o la recreación. Las paredes eran ingeniosamente calentadas por conductos embutidos, y el agua llegaba a través de cañerías subterráneas de plomo.

Pompeya también tenía sus casas de vicio, que han quedado como un testimonio mudo de las indecibles profundidades a que habían caído los hombres y las mujeres en su huida del placer pecaminoso. El mundo romano era más escandaloso y más liberal en sus manifestaciones sensuales y en la práctica del vicio que lo que es nuestro mundo actual. En los edificios públicos y en las salas de los domicilios aparecen pinturas de danzas licenciosas y lascivas escenas de amor. Los encantos de Venus se exponían ante el público sin embarazo alguno, para excitar a los amantes.



Los esfuerzos de los arqueólogos están desenterrando poco a poco a la antigua ciudad romana de Pompeya, sepultada hace casi dos mil años bajo las cenizas vomitadas por el Vesubio. Esta calle muestra las casas y los almacenes en ruinas.



Las inscripciones en las paredes a través de toda la ciudad son particularmente reveladoras de la vida y del pensamiento de esos tiempos. Los hombres expresan amenazas contra sus enemigos, los candidatos a los puestos públicos estampan maldiciones contra sus opositores, los hombres ensalzan los encantos de las mujeres o manifiestan su odio contra sus rivales. El grueso de estos mensajes trata del amor, que era el comienzo y el fin de la vida, el centro alrededor del cual giraban todas las cosas.

Las bebidas alcohólicas eran tan comunes en Pompeya como en cualquier parte en nuestros días. A lo largo de las calles es posible observar los numerosos establecimientos encargados del expendio de las bebidas alcohólicas. Las inscripciones de las paredes revelan la sed insaciable de sus autores. El vino se servía durante las comidas en vasos de oro o plata exquisitamente trabajados.

Y si los romanos amaban la bebida no amaban menos la buena comida. Una gran parte del tiempo y del esfuerzo de la vida giraba en torno al alimento. Los frescos que adornan las paredes de los comedores exponen vívidamente los deleites epicúreos. Los huéspedes aparecen gozando plenamente de los placeres de la vida. Los platos que se servían incluían ostras, pescado y casi todas las clases de alimentos proporcionados por el mar, carnes de todas clases, y frutas como uvas, dátiles, cerezas, membrillos e higos.

SU PREOCUPACION FINAL

Ni en la hora de la muerte los pompeyanos pudieron olvidar su lealtad a los dioses que habían escogido. En todos lados los cuerpos de los muertos evidencian su preocupación final. Mientras caía la lluvia de fuego y la muerte sobrecogía la ciudad condenada, muchos demoraron demasiado junto a sus tesoros y objetos de placer y no lograron escapar. Y cuando finalmente decidieron huir, iban cargados con los tesoros que habían elegido. Unos tras otros se encuentran los cadáveres junto a sus bolsas de oro, monedas, joyas, artículos de plata, cobre o bronce que inútilmente procuraron salvar, sólo para sumergirse en un mar de ceniza y perecer miserablemente con sus posesiones. Las caras de los muertos revelan expresiones de extremo terror y dolor; y sus hermosas vestiduras aparecen esparcidas alrededor en un esfuerzo supremo por alejar la muerte.

Gladiadores, sacerdotes, bebés acunados en los brazos de sus padres, esclavos que protegían las riquezas de sus amos, una doncella apretando convulsivamente su espejito de bronce, una madre y una hija llevando sus trajes más costosos y luciendo sus anillos más preciosos, sus brazaletes y hebillas de oro, un padre, un hijo y un esclavo que procuran huir después de haber sacado los tesoros del hogar —todas estas personas sufrieron la muerte más desdichada.

Uno se pregunta si los habitantes de Pompeya se daban cuenta de la magnitud de lo que estaba sucediendo, y si el mensaje del cristianismo había llegado hasta ellos. Probablemente lo habían recibido, pero en tal caso no había hecho mucho efecto. Un misterioso criptograma y una impresión de la cruz pueden ser señales secretas de la presencia de cristianos en esa comunidad pagana. Pablo, en su viaje a Roma hecho por el año 61 D.C. encontró cristianos en Puteolos, en el golfo de Nápoles, a sólo pocos kilómetros del escenario del desastre que iba a ocurrir unos 18 años más tarde; esto hace suponer con mucha razón que existiera una comunidad cristiana en ese lugar. Un cuadro pintado en una pared con toda probabilidad representa el juicio de Salomón. En otra pared se encuentran las palabras "Sodoma, Gomorra." Esto muestra que por lo menos había algunas personas en la ciudad que se alarmaban ante la enormidad de sus pecados y del terrible juicio que podría caer sobre ella.

La destrucción de Pompeya es una débil vislumbre de la destrucción mucho más terrible y universal que sobrecogerá al mundo en los días finales de su historia. Pedro dice que el día del Señor "vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas." (2 Ped. 3:10.) "Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares. Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: "Caed sobre nosotros y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira es venido: ¿y quién podrá estar firme?" (Apoc. 6:14-17.)

Jesús comparó ese día con los días de Noé: "Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre." (Mat. 24:37-39.)

Judas da la siguiente instrucción respecto del significado de Sodoma: "Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas . . . habían fornicado, y habían seguido la carne extraña, fueron puestas por ejemplo sufriendo el juicio del fuego eterno." (Jud. 7.)

Aunque el desastre asolará al mundo, el pueblo de Dios hallará refugio en él: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto no temeremos aunque la tierra sea movida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar."

El Evolucionismo es la Antítesis del Creacionismo

Por Reu E. Hoen

(Profesor jubilado del Depto. de Química del Pacific Union College)

HAN sido muchas, y a veces muy duras, las discusiones concernientes a la relación existente entre la ciencia y la religión. Ciertos hombres de ciencia han acusado a los teólogos de un dogmatismo extremo, en tanto que algunos teólogos han condenado a la ciencia como la aliada del ateísmo. Es desafortunado que con tanta frecuencia se haya descrito el problema como una batalla entre la *ciencia* y la *religión*. Más bien, las diferencias han existido entre ciertos grupos de *teólogos y hombres de ciencia*.

Así como la verdadera religión no es necesariamente la enseñanza de un teólogo particular, tampoco las teorías de uno o varios hombres de ciencia no constituyen la ciencia. Como los teólogos difieren mucho entre ellos respecto de la interpretación de la base de sus credos, y los hombres de ciencia también propugnan teorías muy diferentes, no es sorprendente que exista una disparidad de creencia entre vastos sectores de estos dos grupos.

Sin embargo, la transigencia no es una condición para el acuerdo entre la verdadera religión y la ciencia demostrable.

“Puesto que el libro de la naturaleza y el de la revelación llevan el sello de la misma mente maestra, no pueden sino hablar en armonía. Con diferentes métodos y lenguajes, dan testimonio de las mismas grandes verdades. . . . El libro de la naturaleza y la palabra escrita, se alumbra mutuamente.”—*La Educación*, pág. 124.

“El que tiene el conocimiento de Dios y de su palabra mediante la experiencia personal tiene fe arraigada en la divinidad de las Sagradas Escrituras. . . . Sabe que en la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a la enseñanza de la palabra; puesto que ambas proceden del mismo Autor, una verdadera inteligencia de ambas probará que hay armonía entre ellas.”—*El Ministerio de Curación*, pág. 444.

Cuando se advierten discrepancias evidentes entre las teorías enunciadas por los hombres de ciencia y las interpretaciones de las Escrituras adoptadas por los teólogos, se requiere una revisión crítica de *ambas* posiciones. Una o las dos pueden estar equivocadas. En los días de Galileo, los teólogos interpretaron mal algunos textos bíblicos, haciéndoles decir que la tierra era plana y que el sol giraba en torno a ella. Galileo aceptó este punto de vista sin estar convencido, y siempre siguió teniendo fe en la Biblia; por sus observaciones de los cielos, se

convenció de que la tierra era redonda y de que giraba. En la actualidad, como entonces, es imprudente adoptar o promover interpretaciones dogmáticas de las Escrituras, a menudo injustificables y absurdas, que evidentemente contradicen los hechos positivos e inequívocos del otro libro de Dios, el libro de la naturaleza. Por otra parte, teorías discutibles basadas en ciertas observaciones científicas deben escudriñarse cuidadosamente a la luz de la revelación y de otros hechos pertinentes de la naturaleza.

Ninguna discusión entre los hombres de ciencia y los teólogos ha recibido una publicación tan amplia como la que se lleva a cabo en torno a la creación y la evolución. En una forma más o menos literal, los creacionistas aceptan el relato mosaico del Génesis. En cambio, los evolucionistas prefieren ignorar el relato bíblico de la creación y aceptar la idea de un origen y desarrollo espontáneos de las características físicas y biológicas actuales de la naturaleza a partir de formas remotas de materia inorganizada o de energía.

LA INTERPRETACION DEL RELATO DEL GENESIS

Sin embargo, la línea demarcatoria de estas dos filosofías no tiene la misma nitidez en todas partes. Algunos que aceptan el relato del Génesis lo interpretan en término de “días” ultraproféticos, y suponen que los actos organizadores realizados en la “semana” de la creación se cumplieron a través de larguísimo períodos, en forma evolutiva. Otros teólogos contemplan un Creador a cuyo mandato se puso en movimiento el universo, organizado en forma primitiva y dejado para que se desarrollase por sí mismo por la acción de impulsos implantados. Los que sostienen que la narración bíblica es absolutamente literal, insisten en que ningún material del universo existía antes del primer día de la semana de la creación, hace 6.000 años, y creen que cada día de esa semana presenció el origen absoluto, por mano del Creador, de nueva materia y nuevas funciones, tanto de seres vivientes como inertes.

FALTA DE UNANIMIDAD EN LA HIPOTESIS EVOLUCIONISTA

También los evolucionistas distan mucho de ser unánimes en sus conceptos del origen de todas las cosas. Algunos sostienen que el universo comenzó con la materia uniformemente distribuida, la cual, por atracción o repulsión, se reunió en unidades cósmicas. Otros presumen que unidades de energía difusas finalmente

llegaron a ser masas de materia en todo el espacio. Unos pocos hasta piensan que el universo se originó a partir de una gigantesca molécula cósmica que se desintegró en el remoto pasado para formar diversas masas celestes. Sin embargo, todos los evolucionistas concuerdan con alguna clase de teoría acerca del desarrollo biológico terrestre que, partiendo de la materia inorgánica de la tierra conduce a través de varios estados simples e intermedios de formas vivientes hasta llegar al hombre.

LOS HOMBRES DE CIENCIA CRISTIANOS Y LA CREACION DEL GENESIS

Sin embargo, los hombres de ciencia que son cristianos sinceros y que aceptan la Biblia como la revelación de Dios dada al hombre, sostienen que el relato del Génesis es literal y verídico. Como uno de ellos creo firmemente, amparado por un sólido fundamento, que el relato hecho día por día —comenzando con la orden divina del primer día: “Sea la luz,” dada a la materia terrestre que estaba en tinieblas, y terminando con la totalidad de la obra de la creación con la santificación del séptimo día sábado como un recordativo de esa creación— es un informe auténtico del origen de las cosas terrenales. Cuánto tiempo antes, en la existencia eterna de Dios el Padre y de su Hijo, fueron creados la materia del universo, los innumerables soles y estrellas y sistemas, y toda la hueste celestial, no es cosa revelada en las Escrituras, tampoco debemos pretender averiguarlo o especular acerca del tiempo de su origen.

Pero la Biblia informa, según los apóstoles Juan y Pablo, que Cristo, el Hijo eterno de Dios, fué el agente inmediato que ejecutó la voluntad del Padre en las actividades creadoras. “Para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, *procedente de quien* son todas las cosas, y nosotros para él; y un solo Señor, Jesu-Cristo, *por medio de quien* son todas las cosas, y nosotros *por medio de él.*” (1 Cor. 8:6, V. M.) “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas *por medio de él* fueron hechas, y sin él ni una sola cosa de lo que ha sido hecho fué hecha. *En él era la vida; y la vida era la luz de los hombres.*” (Juan 1:1-4, V. M.) “Y el Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros. . . . lleno de gracia y de verdad.” (Vers. 14.) “El cual [Cristo] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación: porque *por él* fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, . . . todas las cosas *por medio de él* y *para él* fueron creadas; y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.” (Col. 1:15-17, V. M.) “Habiendo Dios hablado en el antiguo tiempo a los padres, en diferentes ocasiones, y de diversas maneras, por los profetas, en estos postreros días, nos ha ha-

Puesto que el libro de la naturaleza y el de la revelación llevan el sello de la misma mente maestra, no pueden sino hablar en armonía. Con diferentes métodos y lenguajes, dan testimonio de las mismas grandes verdades. La ciencia descubre siempre nuevas maravillas, pero en su investigación no obtiene nada que, correctamente comprendido, choque con la revelación divina. El libro de la naturaleza y la palabra escrita, se alumbran mutuamente. Nos familiarizan con Dios al enseñarnos algo de las leyes por las cuales él obra. (La Educación, pág. 124.)

blado a nosotros por su Hijo a quien ha constituido heredero de todas las cosas, *por medio de quien* también hizo el universo.” (Heb. 1:1, 2, V. M.) Todos estos pasajes bíblicos están en perfecto acuerdo con las palabras “*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.*” (Gén. 1:26.)

CREACION POR EVOLUCION: UNA EXPRESION INAPROPIADA

Parece haber un punto aceptado por creacionistas y evolucionistas; a saber, que en el principio la tierra estaba “desordenada y vacía.” Pero cualquiera que continúe creyendo que el evolucionismo y la religión verdaderamente bíblica son compatibles, con toda seguridad no ve los estudiados esfuerzos de los evolucionistas para desestimar o ignorar completamente el relato de la creación que presenta el Génesis. A pesar de la pretensión personal de Henry Ward Beecher, no puede haber una persona que sea un “sincero cristiano evolucionista.” La expresión *creación por evolución* es inapropiada, una frase engañosa que intenta atraer al incauto a la senda del materialismo o el ateísmo.

“Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la enseñanza sana; sino que, teniendo comeción en las orejas, amontonarán para sí maestros, conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad sus oídos, y los volverán a las fábulas.” (2 Tim. 4:3, 4, V. M.)

LA EDUCACION EXPLOTADA EN FAVOR DE LA EVOLUCION

Prácticamente en todos los campos del conocimiento se enseña la evolución como un hecho consumado o se supone tácitamente que es algo verdadero. Todo el programa de enseñanza de la mayoría de las escuelas públicas y privadas se explota en favor de la evolución a través de los libros de texto usados y median-

te los programas de estudio para los profesores. El magisterio ha sido llevado en forma progresiva a una plataforma evolucionista. De manera que no admira que los jóvenes de nuestra generación, con la doctrina de la evolución considerada como la única filosofía aceptable de la vida, hayan olvidado la Biblia y los principios de la regla de oro.

¿Es cierto que se presiona a los educadores para que enseñen la evolución como la base de la instrucción? Consideremos algunos hechos:

Hace algunos años, cuando asistía a la Universidad de Chicago, escuché al Dr. Downing, quien había sido profesor de ciencias en un colegio secundario, en una conferencia sobre los métodos para promover la enseñanza de la evolución en los cursos científicos de los colegios superiores. Al final le preguntaron: "¿Qué haría Vd. si en su localidad se prohibiera la enseñanza de la evolución, como una vez se prohibió en Tennessee, EE.UU.?" Su contestación fué: "Como ciudadano respetuoso de la ley obedecería, pero cruzaría la línea de esa esfera y proclamaría la evolución con tanta fuerza como fuera posible." Su celo por el adelantamiento de la causa evolucionista era comparable con el que manifestaron los misioneros evangélicos más ardientes.

En una revista distribuida gratuitamente por una gran casa de materiales educativos, cuyos ejemplares llegan prácticamente a cada clase de biología de los Estados Unidos, han aparecido declaraciones como la siguiente:

"Aunque el alumno que se inicia cree que conoce algo del hombre, biológicamente no conoce nada de él, y no puede conocer nada de él sin los antecedentes incluidos en los conceptos del verdadero evolucionismo. . . . No creemos que cada estudiante debe comprobar cada hecho, y valorar personalmente toda la evidencia a fin de poder comprender el cuadro filogenético [historia del desarrollo de la raza]. En realidad resulta imposible una empresa de esta clase para el profesor, quien toma por fe mucho de su material de enseñanza. . . . Pero sostenemos la tesis de que el estudiante puede, como efectivamente sucede, comprender mejor el extensamente ramificado reino animal —tremendo, fascinante, importante— si tiene una concepción clara del proceso evolucionista."—*Turtox News*, mayo de 1953.

En otro número de la misma publicación, en un artículo titulado "Evolución por acumulación," aparece el siguiente párrafo:

"Gracias a la prensa popular y a la acumulación gradual de conocimientos, nuestros estudiantes no se sobresaltan ante la idea de que el hombre ha sido creado a través de un proceso de evolución. Sin embargo, el problema de desarrollar el concepto de la evolución es uno de los mayores desafíos para el profesor de biología. . . . El propósito que me anima aquí es exponer una de las numerosas tretas que con-

sidero útiles para la enseñanza de la evolución orgánica."—*Id.*, mayo de 1954.

LA EVOLUCION PROMULGADA POR LA PRENSA Y EL PULPITO

No hace mucho una revista popular publicó una serie de coloridos artículos dedicados al desarrollo evolucionista del hombre. En el artículo introductorio, los editores sugerían que "las clases de las escuelas dominicales modernas, si es que los mencionan, tienen muy poco que decir acerca de Adán y Eva." Comentarios editoriales posteriores revelan la tendencia a considerar a Adán como un miembro especial de la secuencia evolucionista, un homínido en cuya nariz Dios alentó su soplo, poniendo "una restricción moral en su libertad animal," y otorgándole "una conciencia —la señal de la divinidad humana."— *Life*, 7 de noviembre de 1955, pág. 47.

Es evidente que se utilizan todos los medios posibles para promover el evolucionismo: en algunos casos se recurre hasta al púlpito. La mayor parte de la gente lo acepta como una verdad científica, aunque a menudo no se dan cuenta hasta dónde los conduce.

PREMISAS DE LA EVOLUCION BIOLOGICA

A continuación damos algunos de los supuestos que sirven de base a la biología evolutiva:

1. El *uniformismo*: este postulado sostiene que la velocidad con que se operan los cambios en la época actual constituye un criterio aplicable a todo el tiempo pasado.

2. La *probabilidad* sostiene que casi cualquier clase de compuesto químico o forma simple de ser viviente podría haber resultado de la unión accidental de otros compuestos o elementos simples.

3. La *elaboración y adición accidental pero progresiva* de funciones y estructuras en las criaturas vivas cuando se presenta una necesidad o una oportunidad.

4. La *selección natural*, un proceso que presumiblemente limita las plantas y los animales producidos accidentalmente a aquellos que son capaces de sobrevivir en un medio dado.

5. "*La ontogenia recapitula la filogenia*": éste sostiene que el desarrollo embrionario de un individuo animal pasa por estados similares a aquellos por que han pasado las criaturas superiores en su evolución a partir de seres simples.

6. La *estratigrafía*: un estudio del contenido biológico de los depósitos formados por el agua u otros medios, que indica la "edad" relativa de un estrato.

7. El *contenido mineral* de un fósil como clave para determinar la edad de ese fósil.

8. Un *criterio adicional para fijar la "edad" de un fósil asociado con los materiales radiactivos*, que depende de la radiactividad del uranio, del potasio, del carbón, etc., encontrados dentro o en la proximidad del fósil.

En este artículo analizaremos la primera de estas suposiciones.

Aunque el uniformismo es la piedra fundamental de la filosofía evolucionista, los mismos evolucionistas se ven forzados a reconocer que han ocurrido muchos cambios catastróficos durante la historia de la tierra, muy diferentes en clases y grado de los fenómenos que hoy se están efectuando. Contradiciendo tácitamente su propia filosofía, se refieren libremente a enormes levantamientos y depresiones ocurridos en el curso de la formación de las montañas, de tremendos movimientos glaciares en las esferas subcontinentales, y a acciones volcánicas sin precedentes que produjeron rocas ígneas. Pero casi en forma unánime tienen escrúpulos en admitir la posibilidad de un diluvio universal como el que describe la Biblia. Pedro dice de ellos:

“En los postreros días vendrán escarnecedores . . . diciendo: ¿Dónde está su prometido advenimiento? ¡pues desde que durmieron los padres, todas las cosas continúan como han sido desde el principio de la creación! Porque voluntariamente se olvidan de esto: que había cielos de antiguo tiempo, y una tierra consolidada de en medio del agua, y por medio del agua, por la palabra de Dios; por medio de las cuales aguas, el mundo de entonces pereció, anegado en agua.” (2 Ped. 3:4-6, VM.)

Nótese la predicción de la doctrina uniformista —“todas las cosas continúan como han sido desde el principio [no el fin] de la creación.” Nótese también la negación de un catastrófico diluvio universal. El significativo aumento de tales creencias es una de las señales positivas de la proximidad del juicio de Dios.

EL UNIFORMISMO ES INSOSTENIBLE

El uniformismo en sus aspectos más vastos no puede recibir el apoyo de la observación hecha al aire libre. Una gran cantidad de individuos de los reinos animal y vegetal no están siendo sepultados o fosilizados bajo las condiciones que prevalecen en la actualidad. Ha-

ce un siglo, millones de bisontes vagaban por las praderas del oeste medio de los Estados Unidos. Ahora apenas se encuentra un hueso de los integrantes de esos enormes rebaños en toda esa zona, porque los animales y la corrupción han destruido completamente sus esqueletos. Para que esos restos se fosilizaran, se habría requerido un extenso y repentino sepultamiento, como no ha ocurrido en la época reciente.

El uniformismo requeriría que todavía se produjera una generación espontánea de formas vivientes. Pero hasta los sostenedores más ardientes de la teoría admiten sin reserva que no se efectúa tal cosa, ni puede darse bajo las condiciones actuales. La misma filosofía uniformista exigiría la aparición espontánea en el presente de nuevas formas de vida, tanto de nuevas especies como nuevos géneros y múltiples variedades, como asimismo modificaciones y mejoras introducidas en los seres que hemos conocido durante toda la historia. Sin embargo, los perros siguen siendo perros con los mismos hábitos que tenían en los albores de las civilizaciones antiguas, los caballos todavía son caballos y los hombres, a no dudarlo, continúan siendo hombres. Es verdad que existe una gran variedad de razas dentro de cada especie o género, pero todos esos cambios están claramente dentro de las mismas clasificaciones como antes.

Se ha intentado acelerar un proceso evolutivo en ciertos insectos, especialmente en la drosófila o mosca de la fruta, utilizando radiaciones o un tratamiento químico. Cientos de generaciones e incontable número de experimentos han enseñado mucho sobre la herencia. Se han descubierto innumerables variaciones, pero cada uno de los insectos continúa siendo un individuo del género drosófila. Las variaciones han afectado únicamente el color de los ojos, la disposición de las franjas, la forma de las alas y otras cosas como éstas. Si es que, como se pretende, el presente es el índice del pasado, no hay evidencia en favor de la evolución.

SI ESTA FUERA SU ULTIMA NOCHE EN LA TIERRA

DWIGHT L. MOODY dijo cierta vez que no deseaba gracia para morir por Cristo; todo lo que quería era gracia para predicar ahora mismo para él. Uno de los amigos de John Wesley le hizo la siguiente pregunta: “Suponiendo, Sr. Wesley, que Vd. supiera que ésta es la última noche que pasa en la tierra, ¿cómo la emplearía?”

“Bueno —replicó Wesley— a las cuatro de la tarde tomaría una merienda. A las seis visitaría a la Sra. Brown en el hospital. Luego, a las siete y media, dirigiría la reunión de oración en la capilla. A las nueve y quince cenaría; a las diez me iría a la cama, y a la mañana siguiente despertaría en gloria.”

Esa es la confianza que debe experimentarse momento a momento y día a día en nuestro Señor Jesús. ¿Está Vd. viviendo una vida como ésa?—Alan Redpath, en *Victorious Praying*.

La Doctrina Bíblica de la Creación

Por Haroldo W. Clark

(Profesor jubilado de Biología del Pacific Union College)

LA CIENCIA y la teología modernas en general han asumido la posición de considerar el relato de la creación contenido en el Génesis como una explicación simbólica dada a una raza de ignorantes esclavos hebreos, en términos que pudieran comprender los grandes hechos que dieron origen al mundo —hechos que los hombres de ciencia ahora interpretan como largos períodos geológicos. Esto hace que en todo análisis de la cuestión creación contra evolución se deba aclarar si debe aceptarse el relato del Génesis como literal, o sólo como un símbolo. La clara comprensión de este problema requiere la discusión de varios de sus aspectos, cosa que haremos aquí en forma de preguntas y respuestas.

1. *¿Debe entenderse literalmente el relato del Génesis?*

Jesús les dijo a los fariseos. “Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.” (Mar. 10: 6.) Esta no es una alegoría, sino la directa declaración del Hijo de Dios, quien estaba en condición de saber de qué estaba hablando, porque “todas las cosas por él fueron hechas” (Juan 1: 3). Dijo: “Al principio de la creación.” El hombre no se desarrolló a través de un lento proceso; Adán y Eva no son símbolos del hombre primitivo; fueron personas reales de carne y hueso. Existieron “al principio”. No tuvieron un largo pasado salvaje. La interpretación modernista de la Biblia que supone que el escritor del Génesis utilizó símbolos, también negará la divinidad de Cristo por suponer que en realidad no comprendió plenamente la verdad respecto al origen del hombre. Sin embargo él nunca insinuó que el Génesis debiera tomarse de otra manera que no fuera literal.

2. *¿Cómo presenta la Biblia la verdad de la creación?*

“En el principio crió Dios los cielos y la tierra.” (Gén. 1: 1.) “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos. . . . Porque él dijo, y fué hecho; él mandó y existió.” (Sal. 33: 6-9.)

Aquí se hace referencia a un hecho directo. No dice que Dios creó el cielo y la tierra por algún proceso natural. Sino que “Dijo, y fué hecho”. Da la idea de que dió una orden que fué instantáneamente obedecida.

3. *¿Qué distinción hizo Dios en la antigüedad entre él y los dioses de los paganos?*

“Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién crió estas cosas.” (Isa. 40: 26.) “Así dice el Dios Jehová, el Criador de los cielos.” (Isa. 42: 5.) “Yo Jehová lo crié.” (Isa. 45: 8.) Otras declaraciones de Isaías también describen la superioridad de Dios que le otorga su poder creador.

Los dioses de los paganos no tenían esa facultad. Se suponía que la materia y la energía eran entes eternos. Los dioses eran personificaciones de las fuerzas naturales o seres de sabiduría superior que habían obtenido control sobre algunas de las fuerzas de la naturaleza. Este principio se manifiesta en todo culto pagano. Por ejemplo, muchos de los dioses antiguos eran dioses-sol. El sol debido a su influencia sobre la tierra, era personificado como un dios viviente.

Pablo, en Romanos 1, describe claramente la transferencia de los atributos divinos a las cosas creadas, y su deificación. Nótese los puntos siguientes: (1) no lo glorificaron como a Dios (vers. 21), (2) se hicieron vanos en sus razonamientos (vers. 21), (3) trocaron la gloria de Dios en imágenes de cosas creadas (vers. 23). Todo el paganismo de la antigüedad consistía en el culto a la naturaleza en una forma u otra.

4. *¿Qué personas de la Trinidad se mencionan específicamente como habiendo tomado parte en la creación?*

Dios. En Génesis 1 dice: “Hagamos.”

Cristo. “Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas.” (Juan 1: 2, 3.)

El Espíritu Santo. “Y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.” (Gén. 1: 2.)

De modo que la Biblia enseña que todas las personas de la Trinidad tomaron parte en la creación.

5. *¿Cuánto tiempo demandó la creación de esta tierra?*

“Porque en seis días hizo Jehová.” (Exo. 20: 11.) “Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo.” (Gén. 2: 2.)

6. *¿Qué razón autoriza a creer que eran días literales, y no largos períodos?*

Después de cada día, el relato declara: “Y fué la tarde y la mañana un día.” (Gén. 1: 5, 8, 13, 19, 23, 31.)

El día hebreo comenzaba a la puesta del sol. Cada día constaba de una parte oscura y

de otra iluminada. Se da esta misma secuencia para los días de la creación. De manera que no es posible pensar en que los días fueron símbolos de largos períodos.

El filósofo Buffon, en la última parte del siglo XVIII, presentó la teoría de las "épocas de la tierra", presumiendo que las edades pasadas se dividieron en seis o más épocas geológicas de duración irregular. Los teólogos se apoderaron de esta idea para armonizar el Génesis con la ciencia de la geología que comenzaba a desarrollarse. Adoptaron el punto de vista que convertía a los días del Génesis en meros símbolos de épocas geológicas. Esta nueva interpretación teológica llegó a ser la teoría del "día-época" de mediados del siglo XIX. Sin embargo, cuando aumentó el conocimiento geológico, se hizo imposible armonizar los detalles de los hechos de la geología con el esquema del día-época, y con el tiempo, edades geológicas completas reemplazaron a los "días".

7. *¿Cómo es posible que cada día haya tenido una tarde y una mañana, cuando el sol fué creado el cuarto día?*

Los hombres de ciencia creacionistas en general consideran el relato del cuarto día como refiriéndose al establecimiento de los cuerpos celestes como demarcadores del tiempo, y no a su creación como tales. El lenguaje del primer capítulo del Génesis es significativo, porque emplea dos expresiones para describir los sucesos de la creación: *bara* y *asah*. La primera, según está empleada en Génesis 1, se refiere a un acto de Dios realizado para traer a la existencia lo que no había existido hasta entonces. Se encuentra en el versículo 1, refiriéndose a la producción de la sustancia material de la tierra; en el versículo 21 se refiere a las criaturas animadas; en el versículo 27 se refiere al hombre que fué creado a la imagen de Dios. En Génesis 2:3 se emplean ambas palabras al hablar de las cosas que Dios creó (*bara*) y las que hizo (*asah*).

El término *asah*, que se ha traducido "hizo", significa formar, establecer o poner en orden. Así, en el capítulo 1:16 leemos que Dios hizo (*asah*) dos grandes lumbreras. Esto es, las puso en orden, o las estableció como demarcadoras del tiempo para la tierra. No tenemos manera de saber cuándo fueron realmente creadas. Se ha especulado mucho con este asunto, pero no se dispone de hechos capaces de aportar apoyo a ninguna teoría en particular.

Sin embargo, el relato del Génesis concuerda con la interpretación que presentamos aquí, porque hace que los seis días tengan una tarde y una mañana, determinados por la rotación de la tierra sobre su eje que hace salir y ponerse el sol. Sería imposible encontrar otra explicación para los períodos de oscuridad y luz que se sucedían en la tierra. Es indudable que los sucesos del cuarto día se debieron a algún

cambio producido en la atmósfera terrestre que permitió la acción de los cuerpos celestes. La declaración del versículo 16: "Hizo también las estrellas," desecha la idea de una creación efectiva (*bara*) de esos cuerpos en esa oportunidad, porque sabemos que las estrellas son más viejas que la tierra.

Visto a la luz de lo dicho, la orden del versículo 14: "Sean lumbreras en la expansión de los cielos," significaría sencillamente: Que las luces aparezcan en el cielo.

Aunque no es posible presentar las declaraciones del espíritu de profecía respecto a este tema a los auditorios no adventistas, es interesante notar lo que dice la Hna. White:

"Cuando el Señor declara que él hizo el mundo en seis días . . . se refiere a días de 24 horas, que ha establecido por la salida y la puesta del sol."—*Testimonies to Ministers*, pág. 136.

"La primera semana . . . era igual a cualquier otra semana. El gran Dios, mediante sus días de creación y su día de reposo dispuso el primer ciclo como un ejemplo para las semanas sucesivas hasta el fin del tiempo."—*Spiritual Gifts*, tomo 3, pág. 90.

8. *¿Cómo se describe la creación de los vegetales?*

En el versículo 11 leemos: "Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente." Esto implica algún proceso mediante el cual la sustancia de la tierra se transformó en plantas. Frank L. Marsh hace el siguiente comentario:

"El versículo 12 declara que la tierra hizo que las plantas "salieran" (*yatsa*). Esto indica que las plantas aparecieron como un resultado del crecimiento acelerado de tal modo que ocupó sólo un momento. . . . Así, la sustancia de los vegetales era la sustancia de la tierra."—*Studies in Creationism*, pág. 221.

En el capítulo 2 aparece otro comentario interesante acerca de las plantas. En el versículo cinco se habla de dos clases de plantas que se habían limitado porque no había hombre que las cultivara. La Versión Moderna las llama "arbusto del campo" y "planta del campo". Aparentemente este comentario se refiere a una clase de vegetales que requería el cuidado del hombre. Sin duda plantas similares fueron creadas en el tercer día, pero las plantas tales como las conocemos ahora, o fueron plantadas por Jehová en el jardín del Edén, a que se refiere el capítulo 2, o fueron cultivadas posteriormente por el hombre.

También es interesante la declaración del versículo 6 acerca del riego de la tierra. Con un sistema de riego perfecto provisto por los ríos que fluían desde el Edén, el agua sería debidamente distribuida por toda la tierra. Con la protección apropiada que la humedad atmosférica le proporcionaba a la tierra contra los



O BRA PASTORAL

Para Descubrir el Interés de las Visitas

Por Carlos Mellor

(Pastor de la Iglesia de Oakland, EE. UU.)

TODAS las iglesias se ven ante el problema de relacionarse con las visitas desconocidas que acuden a los servicios religiosos. Hay muchas personas sinceras que asisten a los cultos del sábado con la esperanza secreta de llegar a una mejor comprensión de la vida cristiana y con un anhelo de amistad con el pueblo de Dios. A menudo *vienen y van* sin que se repare en ellos.

Es cierto que esta clase de personas no asiste regularmente. La mayor parte están enfermas espiritualmente; pero una visita animadora del pastor, la instructora bíblica o un hermano comprensivo puede beneficiarles grandemente. Además, están los miembros de otras iglesias adventistas. Asisten sin darse a conocer, de modo que pasan inadvertidos. ¿Cómo podemos conseguir sin dificultad los nombres y las direcciones de estas personas? En las congregaciones más grandes es casi imposible que el pastor conozca a todos los miembros por nombre, de modo que tendrá cuidado de preguntar, cuando ve a un desconocido, si es visita.

En nuestra iglesia de East Oakland utilizamos tres métodos para conseguir los nombres de nuestros amigos que asisten a los servicios.

Son los siguientes: (1) un libro de visitas puesto en el pórtico de la iglesia; (2) tarjetas para los miembros y las visitas, colocadas en cada asiento junto con los sobres de diezmos; (3) tarjetas de registro de asistencia, distribuidas a la congregación una vez por mes.

Casi todas las iglesias tienen alguna clase de registro para las visitas. Nuestra iglesia prefiere valerse de un libro de hojas intercambiables. Cada domingo de mañana la página con los nombres de las visitas del sábado anterior se deja sobre el escritorio del pastor. Se lo estudia cuidadosamente, y los que llevan direcciones locales se pasan a tarjetas a fin de realizar visitas personales. Es un buen plan enviar tarjetas o cartas de saludo a esas visitas, aun a las personas que viven fuera de la ciudad.

En los bancos de la iglesia mantenemos una cantidad de tarjetas de 7 cm por 13 cm, junto

rayos del sol, y el vapor que ascendía de la tierra cada noche condensándose como rocío, la superficie del suelo se habría conservado en perfectas condiciones para el mantenimiento de la vida vegetal.

9. *¿Cómo se describe la creación de los animales?*

En Génesis 1:20 se da esta orden: "Produzcan las aguas reptil de ánima viviente", y en el versículo 24: "Produzca la tierra seres vivientes". Luego se declara que Dios no sólo creó (como ya se ha mencionado), sino que hizo las criaturas vivientes. En el capítulo dos, versículo tres aparece un comentario acerca de esto: se dice que Dios reposó de toda su obra "que había Dios criado y hecho". Se implican ambos principios: la creación de nuevos materiales y de nuevos seres, y su formación o construcción a partir de los materiales de la tierra.

10. *¿Que se dice acerca del hombre?*

Aunque el hombre fué creado (Gén. 1:27)

y hecho (vers. 26), difería de las otras criaturas porque había sido creado a la imagen de Dios. Nótese que fué creado, no hecho, a la imagen de Dios. Ninguna clase de formación puramente física podría haberle dado al hombre su carácter semejante al de Dios. Únicamente el acto creador divino pudo dotarlo con posibilidades que ningún otro ser creado poseía.

11. *¿Qué conclusión da el relato respecto de la semana de la creación?*

"Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron criados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos." (Gén. 2:4.)

Este es el único registro auténtico de los orígenes de la tierra y de los cielos. Las teorías humanas son meras especulaciones, pero aquí tenemos un relato certificado por la autoridad de Uno que realizó los actos de la creación. Entonces, ¿por qué el hombre ha tratado de desvirtuar el relato del Génesis?

con los sobres para diezmos. En un lado llevan impreso lo siguiente:

"A NUESTRAS VISITAS: Os extendemos una cordial bienvenida y nos alegramos de que hayáis venido hasta esta casa de culto, y os invitamos a que volváis. Apreciaríamos que cologéis vuestro nombre y dirección en el espacio indicado."

En el espacio destinado al nombre y dirección, aparecen tres cosas: () Visita, () Recién llegado, () Desea unirse a la iglesia.

En el reverso aparece esto: "A NUESTROS MIEMBROS." Y a continuación se piden algunos datos útiles para el ministro. Parte de la información solicitada es la siguiente:

- () Se ha cambiado a la dirección indicada más abajo.
- () Necesita ayuda espiritual.
- () Desea que el pastor lo visite.
- () Desea el bautismo.
- () Recién llegado a la comunidad de la iglesia.
- () Está enfermo y debe ser visitado.
- () Desea estudios bíblicos.

Además, hay un espacio para el nombre de la persona y otro para el nombre de la que informa.

Tenemos la costumbre de distribuir una vez cada mes una tarjeta especial para registrar la asistencia, a cada persona de la congregación: sean o no miembros. No obstante, la tarjeta que ha demostrado ser de más utilidad es la que dice lo siguiente:

"Nos alegramos de poder darle la bienvenida a nuestra iglesia, y deseamos que Dios lo bendiga en el culto que le tributa en su santuario. ¿Quisiera tener la bondad de contestar las siguientes preguntas? ¡Muchas gracias!"

Luego se enumeran cuatro cosas:

- "() Soy miembro de esta iglesia.
- () Soy miembro de la iglesia de
- () No soy miembro de ninguna iglesia.
- () Tengo interés en unirme a esta iglesia."

Luego hay un lugar para el nombre, la dirección y el número telefónico. La tarjeta termina con esta pregunta: "¿Cuánto tiempo espera vivir en nuestro vecindario?"

Este registro de asistencia ha sido de gran ayuda para nosotros. Un sábado doce personas solicitaron ser admitidas como miembros de iglesia, y también algunos no bautizados, éstos fueron invitados a unirse a la clase bautismal. Al principio nuestros miembros no prestaron toda su colaboración; pero cuando se les explicó que si las visitas no los veían a ellos llenar las tarjetas, tampoco se sentirían dispuestas a hacerlo, prácticamente todos respondieron.

Una vez llenas las tarjetas, se clasifican en tres grupos: miembros de iglesia, miembros de otras iglesias e interesados. La respuesta a nuestro registro de asistencia siempre nos ha reportado grandes satisfacciones, porque hace posible dirigir nuestro ministerio a los que necesitan ayuda y dirección espirituales.



E VANGELISMO

La Ciencia de Ganar Almas y el Problema del Agente Moralmente Libre

Por Walter Schubert

(Director Adjunto de la Asoc. Ministerial de la Asociación General)

LA CIENCIA de ganar almas es la más elevada de todas las ciencias. La sierva del Señor escribió lo siguiente acerca de este gran tema:

"La más alta de todas las ciencias es la de salvar almas. La obra más grande a que puedan aspirar seres humanos es la de ganar a hombres del pecado a la santidad. Para realizar tamaña obra, hay que echar amplios cimientos. Para esto se necesita una educación comprensiva. . . . Algo más se necesita que la cultura

de la inteligencia. La educación no es completa si el cuerpo, la inteligencia y el corazón no han sido igualmente desarrollados. El carácter tiene que recibir disciplina adecuada para su más completo y alto desarrollo."—*El Ministerio de Curación*, págs. 389, 380.

Esto significa que el ministro debe estudiar sinceramente la más grande de todas las ciencias: la de ganar almas. Muchos pastores son expertos en teología sistemática, pero le han dedicado poco estudio a la teología práctica,

que comprende la ciencia de ganar almas. Un doctor en medicina necesita estudiar 20 años en diferentes establecimientos antes de estar calificado para recibir su título. Pero eso no es todo. Debe mantenerse informado del progreso de la ciencia médica y realizar estudios de especialización a fin de ser un médico competente y prolongar la vida de sus pacientes algunos años más. Cuánto más importante es que un ministro estudie la ciencia de ganar almas, porque no trata con la vida temporal sino con la vida eterna, cuando la humanidad será liberada de toda enfermedad y muerte.

A medida que pasan los años el ganador de almas tiene el deber de investigar y estudiar con diligencia a fin de ganar más personas para Cristo. Proverbios 11:30. VM, contiene una declaración que es un desafío: "Y el que gana las almas es sabio." El ganador de almas eficiente ha recibido el atributo de sabio. Esto significa que es hábil en el arte de ganar almas mediante un estudio y una experiencia práctica constantes.

En la actualidad encontramos dificultades que aumentan de continuo en el campo de la ganancia de almas. Algunos creen que es inútil emplear el tiempo, la energía y el dinero en un intento de ganar almas que no quieren ser salvadas. Como resultado, ciertos evangelistas se han desanimado y han pedido su traslado a otra clase de trabajo que no esté relacionado tan directamente con los esfuerzos activos para el rescate de los perdidos. Esta actitud es una consecuencia natural de la falta de estudio y experiencia en la ciencia de salvar almas. En algunos casos se debe a que el pastor ha procurado ganar las almas mediante su propia fuerza y poder.

Hace dos años, en una iglesia presbiteriana, leí la siguiente declaración: "Para las personas que piensan, las dificultades no son más que escaleras que conducen al progreso." Para el que ama a las almas, las dificultades y las perplexidades en el evangelismo constituyen un desafío a subir más alto en la escala del éxito evangélico.

POR QUE LA GANANCIA DE ALMAS ES UNA CIENCIA

La ganancia de almas es una ciencia porque "para conducir las almas a Jesús debe haber un conocimiento de la naturaleza del hombre y un estudio de la mente humana." ("Testimonios," tomo 4, pág. 67.) Los dos principios esenciales presentados aquí declaran explícitamente que el ministro debe ser un estudiante ferviente de la psicología humana. Debe procurarse todos los medios posibles para comprender la conducta del hombre, y saber por qué los hombres deciden seguir ciertas filosofías y creencias religiosas.

En el libro *Evangelism* leemos que el trato con las mentes humanas es "la ocupación más delicada que se haya encomendado al hombre mortal." (Pág. 348.) Y en realidad es una tarea muy delicada tratar con las almas por quienes Cristo murió. Para comprender el comportamiento de la mente humana y de la conducta del hombre, es necesario estudiar y trabajar con aplicación, y sobre todo, tener una experiencia práctica. El conocimiento de esta ciencia es de capital importancia para la ganancia de almas. Romanos 12:2 nos da el secreto del éxito en este sentido: sólo cuando la mente es transformada y renovada será capaz de comprender y aceptar la perfecta voluntad de Dios.

Entonces, el factor importante en la ganancia de almas es conocer por experiencia cómo transformar y renovar la mente humana mediante el poder del Espíritu Santo. En otras palabras, quien se dedique a la ganancia de almas llegará a ser un agudo estudiante y observador de la naturaleza humana y de la compleja mente del hombre, a fin de determinar el mejor método para colocar esa mente bajo la influencia del Espíritu de Dios.

EL PROBLEMA DEL AGENTE MORALMENTE LIBRE

Dios ha dotado al hombre de la facultad de elegir. Este cuenta con una voluntad libre. Sólo él puede decidir a quién servirá: al Cordero de Dios o a la serpiente satánica. En Efesios 6:11, 12 se nos dice que es asaltado constantemente por el espíritu de las tinieblas. Satanás procura con sutileza inducirlo a rebelarse contra la voluntad de Dios. Pero al mismo tiempo el Espíritu trabaja para infundir en su mente la capacidad de ejercer su libre voluntad, de tal forma que pueda resistir a los deseos de la mente carnal y a las influencias malignas. Dios no obligará al hombre a que le obedezca; Satanás tampoco puede forzarlo a seguir sus engaños. Es el hombre quien, en último término, tiene que realizar la decisión final en favor o en contra de Dios.

Volvamos a la mente de la persona. Inspirado por las sugerencias engañosas de Satanás, el hombre se dice: "No hay Dios; por lo tanto no necesito obedecerle." Su conciencia le dice No, pero su subconciencia le dice Sí. Esta contradicción interna produce un conflicto mental. Pero el hombre puede vencer en esta lucha, y sobreponerse a los desórdenes nerviosos y emocionales que le sobrevienen como resultado; y luego restaurar la paz mental cuando restaure la armonía entre él y su Creador. En resumen, la rebelión, que es pecado, está rompiendo la relación del hombre con Dios. La salvación es una reconciliación.

COMPRESION DE LOS SENTIMIENTOS

Para salvar un alma es necesario estudiar las condiciones espirituales, sociales y económicas

de la persona que se procura llevar a Cristo. En Efesios 2: 1-3, 12, VM. se analiza el problema espiritual de la salvación: "A vosotros os dió vida, estando muertos en las transgresiones y los pecados, en que anduvisteis en un tiempo conforme al uso de este siglo, conforme al príncipe de la potestad del aire, espíritu que ahora obra en los hijos de la desobediencia: en medio de los cuales también nosotros todos en un tiempo vivíamos en las concupiscencias de nuestra carne, cumpliendo los deseos de la carne, y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás." "Acordaos, digo, que en aquel tiempo estabais sin Cristo, estando extrañados de la ciudadanía de Israel, y siendo extranjeros con respecto a los pactos de la promesa: no teniendo esperanza, y sin Dios en el mundo."

El hombre, por naturaleza, está dominado por el espíritu del príncipe de las potestades del aire. Es desobediente, alejado de la iglesia, un extranjero a las promesas de Dios, y sin esperanza en el mundo. Aquí es donde el ministro debe utilizar la comprensión de los sentimientos de las personas. El verdadero ganador de almas, para comprender los pensamientos y sentimientos de quien desea ganar, y para saber por qué obra como lo hace, debe ponerse en el lugar de esa persona y procurar mirar a través de sus ojos. Debe tener en cuenta la voluntad de Dios para esa persona, según se la describe en Apocalipsis 18: 4, VM: "Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis en sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas." Únicamente por medio del estudio con oración podemos ser guiados a seguir un plan de acción que llevará a los hombres las elevadas normas descritas en Apocalipsis 14: 12, VM: "En esto está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús."

Es una ciencia admirable la que nos enseña cómo tratar con el pecador indiferente a la salvación o lleno de prejuicios hacia la verdad, para cambiar la actitud de su mente y hacerla amar a Dios y obedecer sus mandamientos. Los experimentos científicos pueden repetirse en el tubo de ensayo; pero la ciencia de salvar almas, que es la victoria de Dios sobre el poder de Satanás para controlar la mente del hombre, es demostrada diariamente en el evangelismo.

SATANAS ESTORBA LA GANANCIA DE ALMAS

Para apartar a la persona de la belleza de la armonía con la voluntad de Dios, Satanás obra sobre la mente humana: el asiento del libre albedrío. Recurre a dos métodos diferentes que ennegrecen y paralizan la mente. El primero de ellos lo encontramos en 2 Cor. 4: 4, VM: "En los cuales el dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, para que no les amanezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo."

La razón por la cual los incrédulos no ven la luz del Evangelio es porque Satanás ha cegado sus mentes, y un ciego no puede ver. ¿Cómo llega Satanás a este resultado? "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: apártese también de los tales. Porque de éstos son los que se entran en las casas, y cautivan a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias: los cuales siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad: hombres corrompidos de corazón, y réprobos en lo que toca a la fe." (2 Tim. 3: 1-8, VM.)

Aquí, el apóstol enumera unos veinte pecados que contaminan o ciegan la mente. El pecado separa de Dios, desorganiza y oscurece las bellezas y los gozos que proporcionan una clara conciencia y una vida feliz. Una persona que está dominada por algunos, o por todos estos pecados se ennegrece de tal forma que se opondrá a la verdad, porque su razón está corrompida. Aun cuando la mente semicontaminada oye la verdad, nunca podrá comprenderla por sí misma, y mucho menos aceptarla.

Consideremos a un pecador del siglo veinte ofuscado por Satanás. Es, consciente o inconscientemente, un transgresor de la ley de Dios. Fuma, bebe, y viola impunemente todos los mandamientos. Su vida de hogar es infeliz, porque tiene que recurrir al engaño para ocultarle a su esposa su infidelidad. Como resultado de esta clase de vida, es un hombre nervioso, in-

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento manifiesta la obra de sus manos. Un día a otro día transmite copiosamente el dicho, y una noche divulga el conocimiento. No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz; empero por toda la tierra ha salido su melodía, y hasta los cabos del mundo sus palabras. Para el sol colocó pabellón en ellos, y éste, como esposo que sale de su tálamo, se regocija, cual hombre esforzado, para correr la carrera. (Sal. 19: 1-5, V.M.)

tolerante, impaciente e impuro, y su familia sufre inocentemente las consecuencias. Los pecadores siempre se esconden de Dios, como lo hicieron Adán y Eva, porque el pecado los separa de su Creador. Esta clase de hombre es generalmente indiferente a los temas religiosos y procura evitar las reuniones de ese carácter. El pecado lo ha cegado y no ve sus necesidades espirituales. ¿Qué puede hacer el ganador de almas para influir en esa mente pervertida?

Por otra parte, hay muchas personas que son moralmente rectas y que odian el pecado, a quienes Satanás no puede engañarlas de modo que se rebelen contra la verdad. Para los tales utiliza un método diferente, pero muy sutil. En lugar de cegar sus mentes, las paraliza. Lo encontramos en Apocalipsis 14:8 y 17:2, VM: "Y otro ángel, el segundo, le siguió, diciendo: ¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación!" "Con quien han cometido fornicación los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación."

Satanás ha embriagado a los habitantes del mundo con el vino de la "fornicación" de Babilonia. Quien está bajo la influencia del vino no puede razonar con inteligencia o comprender con claridad. Analicemos el significado de este texto: "Embriagados con el vino de su fornicación" (Apoc. 17:2). ¿Qué simboliza el vino adulterado? En 1 Corintios 11:27 y Mateo 26:27-29 encontramos que el vino puro es un símbolo de la sangre de Cristo, derramada para la salvación de los hombres. Este símbolo de la sangre de Cristo, el vino puro, representa en el sentido bíblico la verdadera doctrina de la salvación dada por Cristo. Satanás hace que la gente beba del vino de la "fornicación". Los embriaga con un plan de salvación adulterado, y la gente cree que el error es la verdad, y que la verdad es el error. Esta es la razón por la cual, cuando el evangelista presenta la verdad, tantos cristianos así llamados escogidos y cultos la rechazan. Han bebido con avidez de la fuente del error, porque les da la sensación de salvación. Les permite vivir como quieren, y así son incapaces de ver la verdad, porque están embriagados con las falsas doctrinas.

"Satanás ha trabajado con poder engañoso, introduciendo una cantidad de errores que oscurecen la verdad. El error no puede permanecer solo, y pronto se extinguiría si no se afirmara, como un parásito, del árbol de la verdad: vive a expensas de la verdad de Dios. Las tradiciones de los hombres, como gérmenes que flotan, se prenden de la verdad de Dios, y los hombres las consideran como una parte de la verdad. *Mediante doctrinas falsas, Satanás obtiene una firme posición, y cautiva las mentes*

de los hombres, induciéndolos a apoyar teorías que carecen de fundamento en la verdad. Los hombres enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres; y las tradiciones, a medida que se transmiten de generación en generación, *adquieren poder sobre la mente humana.* Pero el transcurso del tiempo no convierte el error en verdad, ni su gravoso peso hace que la planta de la verdad se convierta en un parásito. El árbol de la verdad lleva su propio fruto genuino, y manifiesta su verdadero origen y naturaleza. El parásito del error también lleva su propio fruto, y hace manifiesto que su carácter es diferente del de la planta de origen celestial. Satanás obtiene poder sobre la mente mediante falsas teorías y tradiciones."—*Evangelism*, pág. 589. (*La curiosa es nuestra.*)

Tomemos como ejemplo el caso de una fiel mujer protestante. Aunque ha aceptado fácilmente una falsa doctrina de redención, su religión le ofrece la salvación y el cielo sin que deba hacer un gran esfuerzo o sacrificio. Con el tiempo toma contacto con la verdad de Dios. No tendría reparos en ser adventista si la iglesia fuera popular. Pero la idea de verse rechazada por sus amigos por haberse unido a esta iglesia impopular, que observa el así llamado sábado judío, es más de lo que puede soportar. Además, el asunto de la reforma pro salud y la vestimenta moderada no es cosa que llama la atención a su gusto y vanidad. El Espíritu de Dios continúa influyendo en ella para que siga la luz que ha recibido. Entonces, para aliviar su conciencia estudia la Biblia, no con el fin de hallar la verdad sino, para demostrar que la verdad es un error. El problema que ahora se presenta es el siguiente: ¿Cómo tratará el ganador de almas con esa mente que está paralizada por la falsa doctrina de una pseudo salvación? ¿Cómo puede guiársela para hacerle ver la verdad en toda su belleza, tal como es en Jesús nuestro Señor?

En todo esfuerzo que hagamos por salvar a las almas, entramos en lucha con Satanás, quien es poderoso y sabio, y trabaja con astucia e inteligencia para engañar a cuantos pueda. Satanás llega, si le es posible, hasta a impresionar a las juntas directivas con la idea de dificultades insalvables a fin de impedir que se lleven a cabo los planes de esfuerzos evangélicos. Influye en los obreros para que olviden los deseos de entrar en el evangelismo. También hace que los ministros estén ocupados de tal manera en sus deberes menores, no importa cuán legítimos sean, que no encuentren tiempo para trabajar en la ganancia de almas.

Hemos visto que la ciencia de ganar almas abarca el conocimiento de la naturaleza humana y el estudio de la mente, cómo vencer el poder de Satanás y ganar a la gente para Cristo. Significa un estudio intenso y constante, mucha oración y trabajo diligente y tenaz.

LA INSTRUCTORA BIBLICA

Las Pruebas del Cristiano

Por Edit A. Sawyer

(Instructora bíblica jubilada, California, EE. UU.)

A VECES los recién convertidos a la fe adventista participan de la idea errónea de que después de recibir el bautismo y ser aceptados como miembros de la iglesia, experimentarán pocas dificultades y pruebas que estorben su tránsito por la vida. Esperan entrar en un éxtasis espiritual comparable al cielo mismo. Sin embargo, los que militamos por más tiempo en la iglesia, sabemos que entrar en las filas de la fe verdadera es entrar en una verdadera batalla contra el pecado y el mal. Y las batallas siempre ocasionan sufrimientos. Sin demasiado esfuerzo, todos podemos recordar que cuando éramos nuevos en la fe tuvimos más de un choque con los problemas de la vida, cuyas repercusiones casi malograron nuestras conquistas espirituales. Pero para el ojo observador del gran Vigilante celestial, bien pudimos haber sido soltados de nuestras amarras y barridos por la tormenta.

La obra de la instructora bíblica no puede darse por terminada hasta que haya familiarizado a los futuros miembros de iglesia con la posibilidad de que en su nueva vida cristiana tengan que experimentar pruebas más severas que nunca antes, y prepararlos para enfrentarlas con valor y fortaleza cristianos. La instructora debe explicar que las dificultades, aunque no sean necesariamente enviadas por Dios, pueden ser permitidas por él con un buen propósito. Si el Señor hubiera prometido una vida de gozo ininterrumpido después del bautismo, habría cumplido esta halagadora promesa; pero en ninguna parte de la Biblia es posible encontrarla.

Muchas experiencias de sufrimiento triunfante de parte del pueblo de Dios en el pasado se han registrado para animar a los que vivirían más tarde. Su pueblo ha recibido la seguridad de que bajo su bendición, todas las dificultades, aflicciones y persecuciones serán benéficas si se las soporta varonilmente. Debíamos destacar que Dios le ha ordenado a su pueblo: "Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón. . . ." (Sal. 27:14.) No deben vacilar ante la adversidad. Deben recibir la seguridad de que Dios sobrepujará todos los intentos que haga Satanás para derrotarlos, y que esas mismas aflicciones servirán, como medios de purificación, a fin de prepararlos para la venida del Señor. Deben mirar más allá de esas tribula-

ciones, hacia el día cuando "heredarán el reino" y desaparecerán las pruebas. El siguiente bosquejo será de utilidad para la presentación de este tema.

LAS PRUEBAS COMO PROCESO PURIFICADOR DE DIOS

I. La comprensión del plan de Dios

1. ¿Qué le dice Dios claramente a su pueblo acerca de la certidumbre de pasar por pruebas? (Juan 16:33, p.p.)
2. ¿Cómo debemos comportarnos frente a ellas? (Juan 16:33, ú.p.)
3. ¿De qué fuente proceden las pruebas?
 - a. "El Señor al que ama castiga." (Heb. 12:6.)
 - b. "Vuestro adversario . . . anda alrededor buscando a quien devore." (1 Ped. 5:8.)

II. El cuidado amante de Dios

1. ¿Le agrada a Dios afligir a su pueblo? (Lam. 3:33.)
2. ¿Por qué permite las pruebas? (1 Ped. 1:7; 2 Cor. 1:4.)
3. Cuando Dios llamó a Pablo al servicio, ¿qué le dijo que le mostraría? (Hech. 9:16.)
4. ¿Cómo contestó Pablo a los que estaban perplejos por sus sufrimientos? (1 Tes. 3:4.)
5. ¿Cuáles fueron algunos de los sufrimientos de Pablo? (2 Cor. 11:24-28.)
6. ¿Cómo reaccionó Pablo ante esas aflicciones? (2 Cor. 4:17.)
7. ¿Cuál dice el Señor que debiera ser nuestra reacción ante las dificultades? (1 Ped. 4:12, 13.)

III. El gozo y la victoria finales

1. ¿Cuál será la recompensa final de los que soportan las pruebas? (Mat. 24:13.)
2. ¿Olvidará Dios a sus hijos? (Isa. 49:15, 16; Mat. 28:20; Apoc. 2:10, ú.p.)
3. ¿Qué cosa hará Dios por su pueblo en los últimos días? (Apoc. 21:4.)

Dejad al alma atribulada con una confianza en el propósito de Dios. Dirigidla a buscar a Dios con más sinceridad en la oración. Haced que las promesas de la Biblia sean reales para ella. Fortaleced su fe para que crea que

Dios está llevando a cabo su plan para su vida. Ayudado al que está en dificultad a que vea ahora, mediante el ojo de la fe, el triunfo final en el conflicto. En lugar de agrandar sus dificultades, enseñadles a regocijarse en el poder de Dios. Explicadle que así dará testimonio del amor eterno de Dios y de su cuidado por todas sus criaturas. Esto es vivir una vida cristiana victoriosa.

Nuestras Publicaciones . . .

(Viene de la página 4)

han desde adentro. En tales circunstancias el estudio de la Palabra de Dios fué una poderosa ayuda, y encaminó al pueblo por la senda del deber señalada por Dios.

Jesús también fué un lector asiduo de los profetas y de la ley. Lo demuestra el hecho de que en varias ocasiones preguntara al público: "¿No habíais leído?" Con esto quiso decirles que no debían esperar que alguien les presentara las verdades, sino que ellos debían aprenderlas de las fuentes originales.

El apóstol Pablo, predicador por excelencia de la iglesia primitiva, fué un concienzudo estudioso y lector de las Escrituras. Al joven Timoteo le aconsejó: "Ocupate en leer." Así declaró una gran verdad, que hoy tiene tanta importancia como entonces. Las epístolas de Pablo fueron escritas a mano, y luego copiadas a mano a fin de ser enviadas a las iglesias para su lectura y estudio. Tenían el propósito de instruir a los obreros y a los creyentes de ese tiempo. El apóstol expresa en pocas palabras el fruto que esperaba de la lectura de sus escritos: "La fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios." (Rom. 10: 17.)

Nadie sabe cuántas veces fué leída la Epístola a los Romanos a los hermanos de Roma, ni la de Filipenses a la iglesia de Filipos. Personalmente creemos que las habrán leído infinidad de veces, y que como resultado, los creyentes fueron confirmados en la verdad evangélica.

La Iglesia Adventista, desde sus comienzos, ha creído firmemente en la eficacia de la lectura de temas espirituales para confirmar la esperanza del cristiano y ayudarle a desarrollarse en la obra de Dios. Al principio se publicó un periódico semanal como órgano de la iglesia. Hubieran podido editarlo mensualmente, pero su propósito era proporcionarles a los creyentes abundantemente material de lectura, porque veían el beneficio que esto podría reportarles. Además, publicaron una revista semanal para los jóvenes. En época temprana también, se co-

menzó a publicar una cantidad de folletos y libros para beneficio de los creyentes.

Los ministros adventistas, considerando no sólo el presente de la iglesia, sino también su futuro, se esfuerzan por lograr que los hermanos se suscriban a las publicaciones de nuestra denominación. Los administradores de las asociaciones y misiones más progresistas están trazando planes para hacer una campaña que contará con el apoyo de todos los obreros del campo, a fin de colocar en cada hogar adventista nuestras valiosas publicaciones. Tenemos revistas para los adultos, jóvenes y niños. Nuestra organización anhela que esas publicaciones lleguen a cada miembro, pues sabe que constituyen una gran ayuda para el desarrollo espiritual. Algunas de las revistas reciben subvenciones para que estén al alcance de todos. Agradecemos de antemano a los obreros y miembros por el apoyo que han de prestar a la campaña pro suscripciones que estamos por llevar a cabo.

Diremos algunas palabras sobre los libros denominacionales. Contamos con libros escritos especialmente para los dirigentes de iglesia, tales como el "Manual de la Iglesia" y otros, con el propósito de asesorarlos en las diferentes actividades. Disponemos de gran parte de los libros de la Hna. White traducidos al castellano. Si descuidamos la lectura de los mismos, dejaremos de recibir muchas bendiciones para nuestra vida espiritual. Por otra parte, no es posible que los miembros de la Iglesia Adventista no estén informados de los adelantos realizados en otras partes del mundo. Todos debiéramos seguir el ritmo del progreso del movimiento adventista leyendo *La Revista Adventista* y las demás publicaciones denominacionales.—W. E. M.

La apatía puede vencerse únicamente por el entusiasmo, y el entusiasmo puede despertarse únicamente por dos cosas: primero por un ideal que arrebate la imaginación, y segundo, por un plan definido e inteligente para poner en práctica ese ideal.—Arnold Toynbee.

¿Predicadores o Empresarios de Pompas Fúnebres?

EL DR. OLIVER WENDELL HOLMES, poeta y famoso médico de Nueva Inglaterra, dijo una vez: "Yo podría haber sido un ministro en lugar de un médico, si cierto clérigo, a quien tenía que escuchar cuando niño, no se hubiera parecido tanto a un empresario de pompas fúnebres."—Benjamín P. Browne, *Let There Be Light*.



NOTAS Y NOTICIAS

LA CUESTIÓN de invitar al Vaticano a enviar una misión diplomática a Londres ha de volverse a considerar dentro de poco en el Gobierno Británico. En el presente, Gran Bretaña está representada en la Santa Sede por un ministro plenipotenciario; pero desde la Reforma ésta no ha tenido un representante diplomático en Londres.

SEGÚN información procedente de Gran Bretaña, los sacerdotes ortodoxos de Grecia "han estado prohibiendo el casamiento en la iglesia, el bautismo de los niños y el derecho de sepultura a menos que sus feligreses agiten la cuestión de la unión de Chipre con Grecia."

EN ADELANTE las reuniones religiosas podrán efectuarse en Italia sin necesidad de avisar previamente a la policía, de acuerdo a una ley emitida recientemente por la nueva corte constitucional italiana. Este hecho se reconoce como una decidida victoria para los grupos evangélicos, quienes se habían esforzado por derogar la disposición vigente.

SE ESTABLECERÁN relaciones diplomáticas entre Etiopía y el Vaticano. Esto aumenta a 48 el número de estados que mantienen tales relaciones diplomáticas.

CINCO juristas internacionales que proyectan la Constitución de Malaya, han recomendado que no se reconozca al islamismo como la religión oficial. (Malaya alcanzó su independencia en 1957.)—*Liberty*, tercer trimestre de 1957.

EL PRIMER Ministro de Ceilán anunció que se permitirá a las organizaciones religiosas abrir nuevas escuelas en el país. Se tomó esta decisión en una conferencia especial que contó con la presencia de los ministros de Educación y Finanzas.

LA CORTE SUPREMA DE LAS FILIPINAS falló en un caso en el que estaba implicada la Sociedad Bíblica Americana. Las organizaciones religiosas están exentas del pago de derechos municipales y otros gravámenes.

EL MINISTRO de Educación polaco ha confirmado que la instrucción religiosa en las escuelas de Polonia no significa que el gobierno haya abandonado el principio de que las escuelas deben seguir siendo laicas. Ha prometido que el gobierno ayudará a establecer escuelas laicas en cualquier zona del país "donde surja la necesidad."—*Liberty*, cuarto trimestre, 1957.

Ilustraciones

"¿Qué vas a hacer con mi mundo?"

CIERTO padre relató hace poco una interesante anécdota acacida con su hijo a quien le había regalado un globo terráqueo, en un esfuerzo por familiarizarlo con la geografía del mundo. El hijo manifestó mucho interés, lo puso en su dormitorio, lo consultó con frecuencia y aprendió los diferentes nombres de los continentes, mares y otros accidentes geográficos.

Una noche en que el muchacho se había dormido, el padre quiso determinar la distancia que había entre dos ciudades, y pensó que tal vez el globo terráqueo le facilitaría la tarea. Entró en puntas de pie en la pieza, tomó el globo, y cuando estaba por salir, un crujido despertó al hijo, quien le preguntó: "Papá, ¿qué vas a hacer con mi mundo?"

No sólo los niños de hoy hacen esta pregunta a sus padres; también Dios la formula a cada uno de nosotros. ¿Dejaremos el mundo

mejor o peor de lo que lo encontramos? ¿Qué vamos a hacer con su mundo? ¿Lo estamos corrompiendo o le estamos ayudando a redimirlo?—Arturo Buckwalter, *The Ministry*, febrero de 1958.

Cuando la vida os hace arrodillar

CIERTO día se le preguntó a Ethel Barrimore cuál era el secreto del éxito de su vida. Entre otras cosas contestó: "Debéis aprender, sobre todo, a no gastar vuestra alma y energía y cerebro y fortaleza en todas las cosas pequeñas. Supongo que la cosa más grande del mundo es amar a la gente y querer destruir el pecado, pero no al pecador. Y no olvidar, cuando la vida os golpea y os hace caer de rodillas—cosa que siempre hace y que no dejará de hacer— que ésa es la mejor posición para orar; ¿acaso no oráis mejor de rodillas?"—Melvin E. Wheatley (H), en *Going his Way* (Fleming H. Revell Company.)